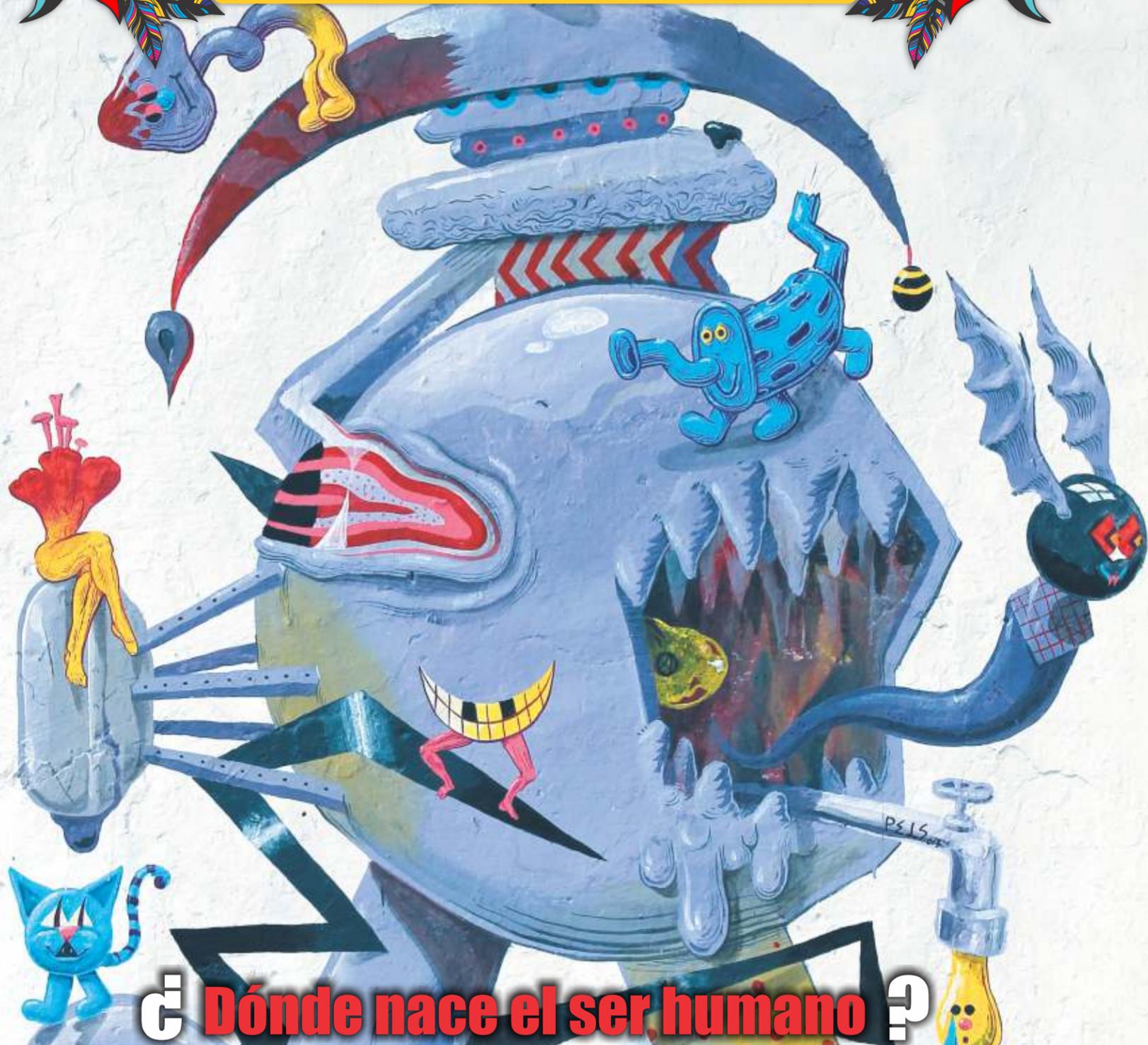




Graffiti mural en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 2012. Foto: Raymundo Orta



## ¿Dónde nace el ser humano?

# CULTURA

Estudios sobre condición humana, homínidos, cognición, cultura y multidimensionalidad del conocimiento

4ª parte de 5

Raymundo Orta

### La significación cultural humana

**E**n su discurso, mientras recibía el Premio “Juan Rulfo” en 1992, Juan José Arreola dijo que la cultura “es un acto solitario y heroico, es la apropiación pacífica y silenciosa de los bienes ajenos”. Aunada a esta idea, la profesora de la UAM-Xochimilco Mabel Piccini, considera como un “espesor anónimo” el lugar simbólico del que abstraemos nuestras ideas, es decir, donde forjamos el cuerpo completo que constituye la cultura.

Pero vayamos por partes porque, así como en las ideas de Arreola y Piccini, dos expertos en el tema, vemos que hablar de cultura involucra una primeridad (Pierce) sobre un “yo” con una identidad propia y un “ellos” que funciona como espejo.

En las entregas anteriores de este trabajo, se menciona que cuando se trata de hominización,

hablamos del proceso evolutivo involucrado durante la construcción del ser humano. Con esto, podemos empezar delimitando que la especie humana procuró su existencia y esto trajo de bueno la apropiación del medio ambiente.

Esta conexión con el entorno, es decir, la manipulación del fuego, la extracción de alimentos desde los árboles, buscar refugio en cuevas, etc., empujó al humano animal a reconocerse con el otro y a buscar una comprensión mutua para favorecerse como una manada humana.

Y sí, resultó efectiva esta búsqueda de *otredad* y de reconocimiento, cuando el humano encontró el lenguaje y lo practicó utilizando el juego como un acto simbólico. Así nace el arte encerrado en las pinturas rupestres, así se construyen los rituales y los mitos. Pero regresemos un poco antes porque todo esto pertenece a la multidimensionalidad del conocimiento, que

se tratará en la última entrega de este estudio. Regresemos a la parte del lenguaje y la otredad.

En mis inicios como estudiante universitario de Comunicación y Cultura, en un acto anarquista y estúpidamente heroico, me rehusé a la idea de que el habla (la posibilidad de articular palabras), la lengua (técnicamente los idiomas) y las ideas (es decir, la ideología), implican un acto de ejercer poder sobre el otro.

Pensaba románticamente que los seres humanos tenemos la capacidad de vivir la vida sin persuadir a nadie para beneficio propio, pero ¡oh, sorpresa!, hablar es ejercer la voluntad propia para decirle a los demás quiénes somos y qué queremos. Es verdad, no se trata de un acto mezquino o eso habría que discutirlo más adelante en una charla de filosofía, sino que es la voluntad de gritarle al mundo cuál es nuestro nombre y de qué está cargada toda nuestra identidad.

Continúa en página 2

Entonces la cultura es un acto poético y silencioso, porque se esconde debajo de la mirada de cada persona que habita sobre la tierra; la cultura es un producto social que pretende darle sentido y continuidad a la historia del ser humano.

Por lo tanto, nombrar algo es tener el poder de significar algo. El semiólogo Valentín Volóshinov reconocía que “la lucha de clases se da en los signos” y que, como dice mi profesor de Estructuralismo Ricardo Rizo, “quien controla los signos, controla el mundo y la realidad”.

Aquí viene la crítica, particularmente a nuestro modo de vida actual individual y capitalista.

El filósofo Luis Villoro, hablando sobre la degradación de la naturaleza, contempla que “en lugar de servir al dominio del hombre sobre una naturaleza rebajada a instrumento de uso, tendría como fin restaurar el equilibrio del hombre con su medio y ayudar a la subsistencia y desarrollo de la naturaleza

# ¿Dónde nace el ser humano?

— Viene de página 1 —

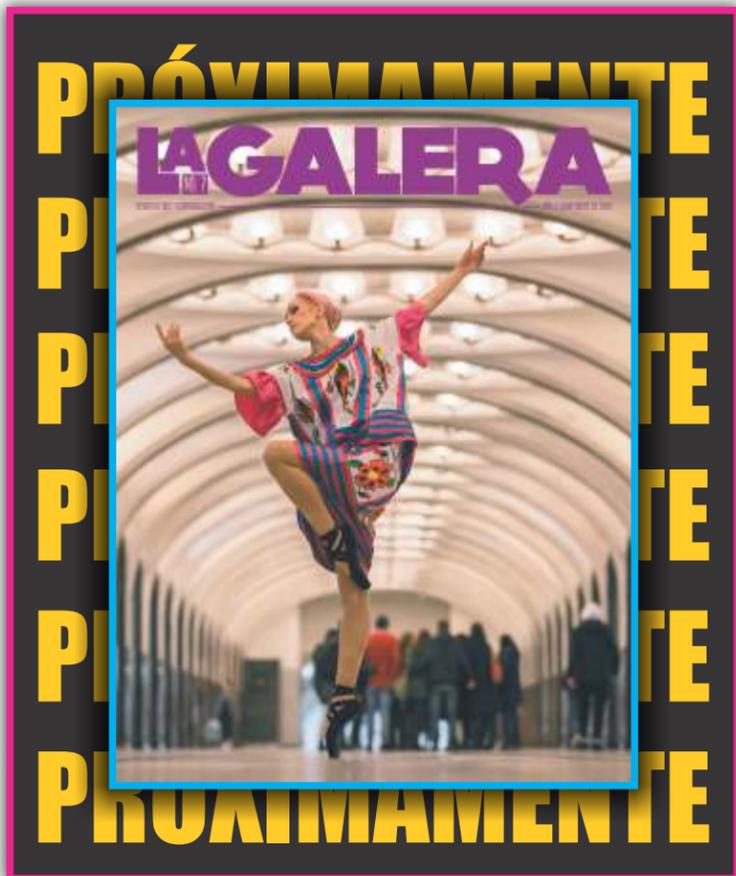


El lado oscuro de la luna. Imagen: Miel Vilata y Daniel Toledano

misma”. Además, durante su crítica hacia la identidad moderna, enfatiza que: “la persona no puede llegar a ser plenamente libre ni realizar todas sus posibilidades sino en la comunicación y solidaridad con los otros [humanos]”.

Villoro, como muchos pensamos, propone suspender las ideas individualistas y de consumo, para reestablecer un equilibrio con el mundo natural. Propone que analicemos detenidamente la naturaleza humana mientras dice: “el hombre debe leer el sentido en las cosas mismas y realizarlo al realizarse a sí mismo en comunicación con lo otro, con los otros”.

Ya decía Claude Lévi-Strauss que se puede hacer matemáticas con las estructuras humanas. Se puede abstraer cada parte de nosotros para ser estudiada desmesuradamente y por partes, tal como podemos ver que la lengua contiene a la sociedad, al mundo y a la cultura misma. En síntesis, el ser humano nace dentro de una explosión de significados. ●



## Directorio

**Alberto Pulido Aranda**  
Director del semanario Unión

**Adán Raymundo Orta Trujillo**  
Director y editor gráfico de Kukulcan

**Alejandra Cureño García**  
Coordinadora editorial

**Ma. de los Angeles Trujillo Fajardo**  
Corrección de estilo

**Consejo de Redacción:**  
Alejandra Cureño García  
Adán Raymundo Orta Trujillo  
Alberto Pulido Aranda  
Alam Yael Bernal

**Consejo editorial estatutario:**  
Agustín Rodríguez Fuentes  
Alberto Pulido Aranda  
Carlos Rey Espinosa Salgado  
Patricia Gutiérrez Medina  
César Enrique Benitez Joyner

**Kukulcan número 5**  
Suplemento cultural del semanario Unión  
Viernes 8 de noviembre de 2019

**Cierre de la edición:**  
Miércoles 6 de noviembre de 2019

**Impreso en los talleres del STUNAM**  
**Tiraje:** 3,500 ejemplares.  
Centeno número 145, primer piso.  
Colonia Granjas Esmeralda,  
Delegación Iztapalapa, CDMX.

Este periódico se paga con las cuotas de los afiliados al STUNAM y es gratuito. Los artículos publicados son responsabilidad de sus autores.

Recuerda que el papel prensa puede ser reciclado



www.stunam.org.mx  
stunamprensa@hotmail.com

Elizabeth Llanos

## Añoranza

Como romper memorias olvidadas.  
Como besar las huellas de tus labios.  
Como olvidar las palabras del silencio.  
Como acariciarte si no existes.

## Pausa

Quiero morir en el intento vano del suicidio  
Lamento inútil, herida que resquebraja,  
Lloro que bosqueja el alarido  
Y tumba que florida se hace cloaca.

Camino de techos insufribles  
Torno a brisa sin saberlo  
Atorada en infelices sombras devoran  
Los hilos del averno immaculado que prescindes.

Honda la pregunta brama  
De una garganta a borbotones  
Honda y parda la respuesta incita  
A empuñar la tristeza y hacer girones las premisas.

Calma... sé mordaz como plomo  
Y agudo como muñón volátil.

Mi alma evaporada cruje  
Cual rama que miras de futuro madero  
Hecho cruz vertical y deforme.

Qué miras que no ven  
Los ciegos gritos largos de tu faz.  
Qué lloras granizos humeantes resentidos  
En la palma de un ojo disminuido.

Aberrante simplemente,  
Eres sol acedo  
Que eclipsa la luz contigua  
A mi cama  
Y revientas la esperanza terca.  
Silencio.

Pausa.

Alto.

Muerte.



Elizabeth Llanos

Nacida en Tijuana, Baja California en 1973, creció en Ciudad de México. Mujer, hija, madre, escritora, teatrera, amante del café y las buenas conversaciones. Escribe desde adolescente textos teatrales, narrativa, poesía y textos periodísticos. Publica en Trajín Literario *Lo que Sor Juana no dijo de los hombres*, *Glosario para la mujer con huevos*, entre otros títulos. Colabora con *La Galera* y *Unión*, ambas publicaciones auspiciadas por STUNAM. Sus textos teatrales se han montado en producciones independientes y en Microteatro México.

**E**ste trabajo aborda lo concerniente a la cultura como parte del proceso de hominización, la relación entre la paradoja naturaleza-cultura de manera transversal con el desarrollo biológico del ser humano, o más bien del homínido que lo antecedió, así como las dimensiones de la cultura: prácticas, representaciones que la abundan y la construcción social de la realidad.

Para hablar de la relación que existe entre los conceptos cultura e identidad, es necesario comprender un poco más lo que significa la cultura, no en su totalidad, pero sí en los elementos que se pueden destacar de esta relación, para establecer un mapeo mental del homínido que antecedió al ser humano.

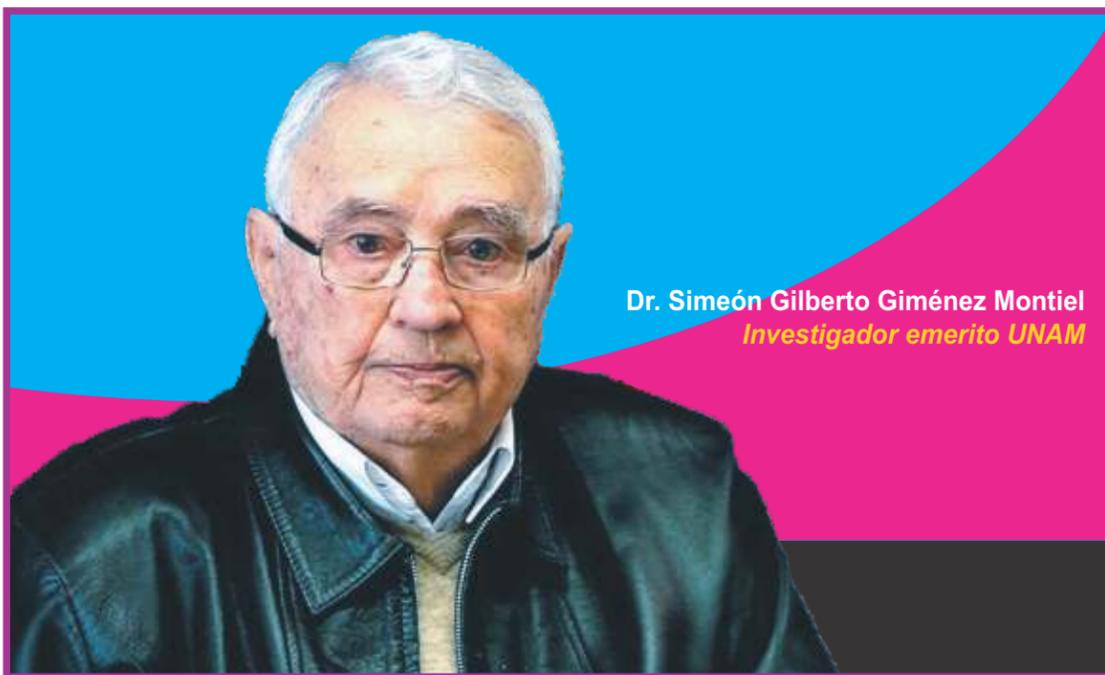
Según la Real Academia Española, los conceptos cultura e identidad significan:

**Cultura:** Cultivo. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social. (RAE, 2019)

**Identidad:** Cualidad de idéntico. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone y se busca. (RAE, 2019)

Utilizar estas definiciones de la Real Academia Española (RAE) es incorrecto, pero se han expuesto aquí para resaltar lo burdas y acotadas que son estos dos para definir lo que es cultura. Muy al contrario de ellas, el catedrático de la UNAM Gilberto Giménez, en su discurso titulado *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, dice que: “no existe sujeto sin cultura y cultura sin sujeto”, y después agrega que: “la identidad se define primariamente por sus límites y no por el contenido cultural que en un momento determinado marca o fija esos límites”. Esta premisa de Gilberto Giménez es confusa, puesto que establece que los límites de la cultura, marcan la identidad del sujeto. Y ésta a su vez, la identidad del sujeto, delimita aquellos límites, pero esto se irá desenredando durante el texto.

Hablar del homínido (prehumano) y tomando en cuenta las consideraciones



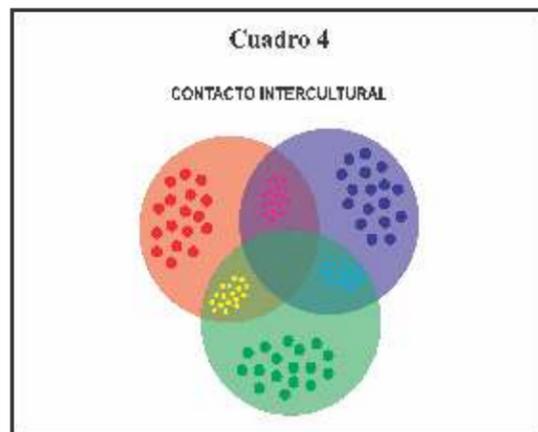
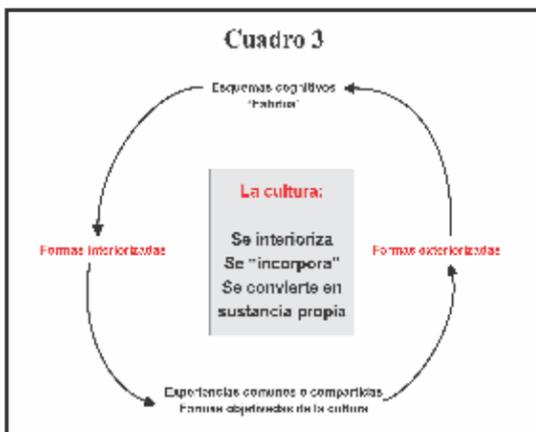
Dr. Simeón Gilberto Giménez Montiel  
Investigador emerito UNAM

Dr. Simeón Gilberto Giménez Montiel. Foto: <https://www.youtube.com/watch?v=95Mfm0KZu7U>

# Gilberto Giménez:

## la cultura en relación con la identidad

Raymundo Orta



referentes al proceso de cognición, podemos denotar que la cultura no es producto de la generación espontánea, sino que es parte de un proceso largo y que se dio de manera natural, mediante el cual se establecieron las condiciones para que el cerebro reconociera la realidad y su entorno, pero más aún, para que un individuo se reconociera a sí mismo reconociendo al “otro”, similar a él por las cualidades intelectuales que los condicionan en el

mundo natural, pero diferentes al fin en cantidad por las capacidades de supervivencia que puedan desarrollar cada uno, dependiendo del entorno hostil en que se encuentren. Aquél homínido reconoció sus capacidades intelectuales y físicas gracias a otro homínido.

Cerca de los siglos XIX y XX, Max Weber se refirió a la cultura como una “Telaraña de significados”, y más adelante fueron agregadas por otros autores las ideas

“Modelos de comportamiento” y “Pautas de significado”.

Gilberto Giménez a esto agrega que “no todos los significados pueden llamarse culturales, sino solo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, ya sea a nivel histórico, es decir, en términos generacionales”.

Con esto se puede decir que, para aquel homínido que antecedió al ser humano, le sucedieron una serie de conductas que le fueron hereda-

das generacionalmente, para mejorar las condiciones de vida de la especie, tanto de manera individual, como de manera colectiva; es decir, que la cultura es algo duradero que se ha compartido a través de los milenios.

Más adelante, Giménez (2003) hace un par de diferenciaciones, la primera entre los significados culturales y el *hábitus*, y la segunda entre las formas interiorizadas y las exteriorizadas. Esta separación de categorías nos ayuda a definir más claramente dónde nace la cultura.

Para la primera diferenciación, en el primer caso, el que se refiere a las formas o significados culturales, también definidos por Pierre Bourdieu como “cultura pública”, Giménez los relaciona con las artes, ritos, danzas y la creación de instituciones culturales, como la familia; y en el segundo caso, el del *hábitus*, lo dirige hacia los esquemas cognitivos de supervivencia y a las representaciones sociales que se dan por medio de convenciones culturales.

Para la segunda diferenciación, entre las formas interiorizadas y las exteriorizadas, la primera se refiere a las experiencias comunes y compartidas, como formas objetivadas de la cultura, en tanto que la segunda, Gilberto Giménez dice: “no se podría interpretar ni leer siquiera las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o 'hábitus' que nos habitan para ello”, es decir, que como se dijo líneas más arriba, los límites de la cultura marcan la identidad del sujeto, y ésta a su vez, la identidad del sujeto, delimita aquellos límites. Para desenredar esta premisa es necesario echar un vistazo al *cuadro 3*.

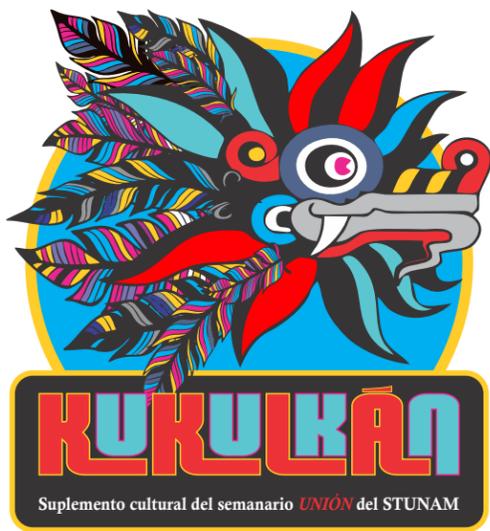
Entonces cuando Gilberto Giménez dice que “no existe cultura sin sujeto y sujeto sin cultura”, no está diciendo que la cultura se interioriza sino que se “incorpora”, se convierte en sustancia propia, todo esto a manera de bucle que se devuelve sobre otros seres culturalizados.

Pero además agrega que: “todas las formas culturales son híbridas desde el momento en que se ha generalizado el contacto intercultural” (ver el *cuadro 4*), con lo que la cultura se convierte en operadora para la diferenciación, es decir, que la identidad de un sujeto (en este ensayo, los homínidos) se construye a partir de la apropiación de otros repertorios culturales vistos hacia afuera, que definen lo específico en cada individuo como una visión hacia adentro. En otras palabras, reconocer al otro es lo que forma cada identidad en el mundo.



Graffiti mural en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 2012. Foto: Raymundo Orta

Continúa en página 4



## Gilberto Giménez: la cultura en relación con la identidad

Viene de página 3

Entonces, más que el conjunto de rasgos de una persona, la identidad es el “conjunto de rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) fuera del mismo. De aquí su papel (la cultura) de operadora de diferenciación” (ver de nuevo el cuadro 4 en página 3).

En síntesis, la cultura es algo que no se puede separar de la identidad de los seres, la identidad es un atributo que nos relaciona con otros actores sociales.

El homínido de hace miles de años tuvo que atravesar por este momento de encuentro con el otro para entender al fin que sin la interacción con otros seres las capacidades de sobrevivencia hubieran sido menores, y no solo eso, también entendió sin saber que era así que se estaban conformando por primera vez las sociedades en la historia de la Tierra.

Para cerrar, agrego dos citas de Gilberto Giménez sobre qué es la cultura e identidad, definiciones que en la forma trabajada durante este texto hacen ver reductivos los axiomas de la RAE:

**Cultura:** “...la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en 'formas simbólicas', todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. (Giménez, 2003: 6)

**Identidad:** “En la escala individual, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.” (Giménez, 2003: 5)

Aquí se cumple la premisa “No existe la cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura”, el homínido que antecedió al ser humano tuvo una chispa que podríamos denominar como un milagro del universo, aquél ser reconociéndose en el otro logro dar vida a la cultura. ●

Fotos: J. Antonio López Olguín

# Ni muerto sosegado

Juan Antonio López Olguín

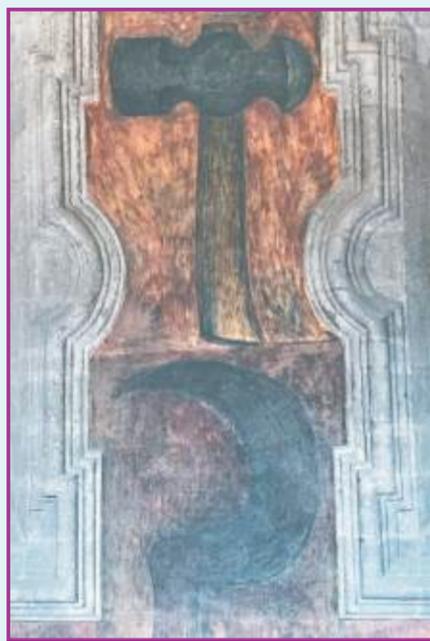


Obrero amortajado en el cubo de las escalinatas del llamado patio chico de la Escuela Nacional Preparatoria. Mirada firme, rostro sereno y cuerpo cubierto por una cobija, es la interpretación que David Alfaro Siqueiros hace de la lucha sindical, del proletario que en busca de sus derechos es sacrificado por el sistema, llamado poder.

Visitar el Antiguo Colegio de San Ildefonso, y en particular el Museo de la Luz, y no apreciar el fresco en la herrada del segundo nivel es imperdonable. Es la historia del muralismo mexicano en su máxima expresión, la ideología de Siqueiros cobra vida en este *Entierro del Obrero Sacrificado*.

Además lucen *Los mitos* y el *Llamado de la Libertad* que, junto con el antes mencionado, fueron plasmados entre 1923 y 1924 en este portento de construcción localizado en el Centro Histórico.

Es una galería de imágenes en un recinto universitario que esperamos visiten los lectores de *Kukulcán*. ●



8 de noviembre de 1519

En el actual México, el militar español Hernán Cortés llega a las puertas de la capital Tenochtitlán y el emperador Moctezuma sale a recibirlo. Entrevista de Cortés y Moctezuma. Óleo sobre biombo atribuido a Juan Correa. Ca. 1684. Colección del Banco Nacional de México.

Imágen: <http://www.wikimexico.com/articulo/moctezuma-frente-cortes>